

I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 1985.

Un análisis de seis historias de vida de estudiantes pascuenses residentes en Viña del Mar.

Héctor Santibañez.

Cita:

Héctor Santibañez (1985). *Un análisis de seis historias de vida de estudiantes pascuenses residentes en Viña del Mar. I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/i.congreso.chileno.de.antropologia/13>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ektb/XA3>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN ANALISIS DE SEIS HISTORIAS DE VIDA DE ESTUDIANTES PASCUENCES RECIDENTES EN VIÑA DEL MAR

Héctor Santibañez

INTRODUCCION

El presente es un resumen sobre un estudio realizado en torno a dilucidar algunos aspectos del fenómeno de la Migración Pascuense en Chile. Dicho fenómeno se encuentra enmarcado dentro de los amplios procesos de contacto que se han dado entre la sociedad pascuense y la sociedad chilena,

Los objetivos que han guiado este trabajo son, principalmente, dos:

1. Dar cuenta de las características generales que asume el actual proceso migratorio de los pascuenses hacia el medio urbano continental.
2. Validar algunos de los planteamientos teóricos que se manejan acerca del contacto intensivo entre sociedades con tradiciones culturales diferentes.

Para poder dar cuenta de ellos, hemos realizado un análisis sobre material empírico de tipo cualitativo recogido -durante el transcurso de 1984- a través de la observación directa de algunos aspectos del fenómeno en el contexto urbano, mediante entrevistas mantenidas tanto con continentales que han estado en la isla, como con isleños que se encontraban en el continente y por el uso de historias de vida de jóvenes migrantes pascuenses.

El interés por estudiar esta temática se centra en las siguientes consideraciones:

- a) Estos migrantes provienen de una de las minorías étnicas que existen en nuestro país y que se caracterizan por poseer una tradición cultural y un lenguaje que les son propios. Además, presentan en su organización económica y social, algunos rasgos característicos de la sociedad rural.
- b) El traspaso de estos individuos desde su comunidad tradicional a nuestro medio urbano, implica el cambio de un sistema socio-cultural a otro totalmente diferente.
- c) En la medida en que este traspaso no se encuentra totalmente estructurado

surgen dificultades en el proceso de incorporación de estos migrantes al contexto urbano.

- d) Lo anterior hace necesario que existan mecanismos que posibiliten una integración adecuada de estos individuos en el medio receptor, permitiendo aminorar las dificultades que surgen en tal proceso y evitando que se conviertan en unos desarraigados culturales.
- e) Por último, este estudio se justifica en la medida en que no existe en nuestro medio un cuerpo sistemático de conocimientos referidos al fenómeno de la Migración Pascuense o de alguno de sus aspectos. Así como tampoco existen estadísticas que permitan cuantificar el problema.

Por otra parte, el presente trabajo se estructura en dos partes. La primera, corresponde a una descripción de las características generales de la Migración Pascuense hacia el continente. En ella, se presenta un breve desarrollo histórico de dicha migración y una caracterización de las etapas del actual proceso migratorio. La segunda parte, corresponde al análisis de las historias de vida de seis jóvenes pascuenses que se encontraban estudiando en la ciudad de Viña del Mar.

CARACTERISTICAS GENERALES DE LA MIGRACION PASCUENSE

Históricamente el proceso migratorio pascuense hacia el contexto urbano continental es reciente y podemos decir que sólo se intensifica a partir de mediados de la década del 60.

Sin embargo, existen antecedentes que señalan que, en el siglo pasado se realizó una fuerte migración de tipo forzada, de pascuenses que salieron de la isla a raíz de las expediciones esclavistas que llegaron hasta ella. Esta migración tuvo graves consecuencias para la sociedad isleña, pues contribuyó, en parte, a la desintegración de la misma y casi posibilitó su extinción como grupo étnico.

Por otra parte, en 1896, se prohibió que los pascuenses hicieran abandono de la isla, debido a la presencia de una epidemia de lepra. Dicha prohibición se mantuvo hasta mediados del siglo XX, impidiendo que se iniciara con anterioridad un proceso migratorio de los pascuenses hacia el continente u otros lugares.

El primer caso que se conoce de abandono de la isla ocurrió en 1948. A comienzos de ese año, 7 isleños que habían salido a pescar se perdieron y fueron a dar a una de las islas Tuamotu. Estos son repatriados desde

Tahiti, vía Panamá-Valparaíso, siendo recibidos con gran expectación por los isleños. Este hecho, pensamos, marca el inicio del proceso migratorio actual de los pascuenses ya que la población de la isla, fascinada por las noticias del mundo exterior, comienza a acariciar la idea de abandonar la isla para conocer otros lugares. Esto contribuye a que muchos isleños intenten abandonar la isla en bote, pese a la prohibición de hacerlo. Algunos logran llegar y otros desaparecen en el intento.

Durante la administración de la isla por la Armada (1953-1965), se intensifica el contacto entre la isla y el continente, permitiéndose que muchos isleños se trasladen a vivir en él. Algunos comienzan a establecerse en pequeños grupos en las ciudades de Valparaíso y Quilpué.

En 1956 se tramita, ante el Ministerio de Educación, el otorgamiento de becas a los mejores alumnos de la isla, los que, al año siguiente, se trasladan a estudiar al continente. Estos regresan a la isla como profesores, llevando consigo un mayor conocimiento del país.

Este movimiento de pascuenses hacia el continente se intensifica a partir de la instauración de la Sociedad Abierta, en 1965, año en que la isla comienza a ser administrada por los organismos públicos. La iniciación de los vuelos regulares de LAN, en 1967, contribuyó a consolidar definitivamente el proceso migratorio.

1. Etapas del proceso migratorio pascuense actual

El actual movimiento de pascuenses que se traslada al continente lo hemos analizado en relación a las cuatro etapas generales de los procesos migratorios:

1.1. Motivación para migrar. El breve desarrollo histórico de la migración pascuense señala que la motivación para migrar tendría su origen en la existencia de una prohibición para hacerlo y en el deseo de conocer el mundo exterior del cual tienen información.

Sin embargo, es en definitiva el impacto del mundo urbano-continental, a través de la educación, de los medios de comunicación y de la llegada masiva de continentales a la isla lo que define los factores que condicionan la decisión para migrar entre los pascuenses.

1.2. Condiciones del traslado. Las condiciones primarias en que se realizó el proceso migratorio hacia el continente sólo fue posible por

la vía marítima; llegando los isleños, por lo general, al puerto de Valparaíso. Como el viaje duraba días, el impacto con el medio receptor se aminoraba ya que existía un lapso considerable entre la salida de la isla y la llegada al continente.

Estas condiciones cambiaron con la iniciación de los vuelos regulares, acortando a horas el viaje que antes se hacía en días. De esta forma, el traslado, actualmente, es rápido y directo, no existiendo una etapa intermedia que contribuya a aminorar el impacto con el medio urbano. Además, el hecho de que ahora se llegue directamente a Santiago, ha implicado un cambio en la percepción que se forman del continente los pascuenses, influyendo en la descripción que de él hacen al regresar a la isla.

Por otra parte, los pascuenses, generalmente, se trasladan al continente en forma colectiva, especialmente los jóvenes que vienen a estudiar y las familias que vienen con ánimo de permanencia.

Estos pascuenses se encuentran distribuidos, principalmente, en las provincias de Valparaíso y Santiago. Fuera de Chile, se trasladan preferentemente a Tahití.

1.3. Integración al contexto receptor. El migrante pascuense, hasta su llegada al continente, ha vivido en un mundo propio, un mundo donde todo es conocido, donde los que lo rodean sienten, piensan y actúan de acuerdo a un mismo esquema de pautas y valores.

Para este migrante la llegada al medio urbano-continental, complejo y extraño, significa un impacto bastante fuerte, sobretodo si consideramos que este traspaso es directo y rápido y que no existe una preparación previa para ello.

Por otra parte, debemos tener presente que estos migrantes se manejan con una estructura lingüística diferente a la del contexto urbano, con categorías más concretas de pensamiento, lo que dificulta, en un comienzo, su comunicación con los continentales.

Sin embargo, la incorporación de estos migrantes pascuenses al medio urbano, se ve facilitada por la existencia de ciertas estructuras o mecanismos de integración, que actúan como puentes intermediarios entre el modo de vida urbano y el modo de vida isleño.

Tales estructuras son de tipo formal e informal y cumplen complejas

y múltiples funciones en el proceso de integración de estos migrantes al medio urbano. Estas funciones se pueden resumir, principalmente, en dos: por un lado, contribuyen a aminorar las dificultades que surgen en la incorporación de estos individuos al contexto urbano, permitiendo una adecuada integración de ellos y, por otro lado, posibilitan reforzar su identidad étnico-cultural, evitando que se conviertan en unos desarraigados culturales.

Estos mecanismos los encontramos ubicados en distintos niveles de la estructura urbano-continental. Es así como hemos descubierto mecanismos a nivel familiar, a nivel económico, a nivel religioso y a nivel educacional.

A) Nivel familiar. En este nivel encontramos dos tipos de mecanismos familiares: el primero, corresponde a la familia pascuense urbana, la cual se manifiesta de dos modos: por un lado, familias diseminadas en distintos puntos geográficos y, por el otro, familias concentradas en ciertos sectores. El segundo tipo de mecanismo familiar corresponde a las familias continentales que han estado radicadas en la isla.

B) Nivel económico. Dentro de este nivel hemos encontrado el Centro Artesanal del muelle Prat, en Valparaíso, donde laboran tres grupos familiares pascuenses.

C) Nivel religioso. Un aspecto significativo de este nivel, lo constituye la peregrinación anual de la comunidad pascuense residente en el continente, al Templo Votivo de Maipú, para celebrar el aniversario de la anexión de la isla al territorio chileno, ocurrida el 9 de septiembre de 1888.

D) Nivel educacional. En este nivel encontramos el Hogar Pascuense ubicado en el sector Recreo de la ciudad de Viña del Mar, el cual alberga a estudiantes isleños que han sido beneficiados con una beca de estudio.

1.4. Re-inserción al medio de origen. Sin embargo, el proceso migratorio de los pascuenses no termina con su incorporación al medio urbano, ya que, generalmente, no vienen con el ánimo de permanecer un tiempo prolongado. Aunque algunos se quedan, muchos se reincorporan a su comunidad tradicional y otros están constantemente viajando hacia ella. En todo caso, entre los pascuenses que salen de la isla, siempre está presente el deseo de volver.

Este proceso de reincorporación al medio isleño no presenta dificultades, pues durante su permanencia en el continente mantienen un estrecho contacto

con su comunidad, tanto con la de la isla como con la que se encuentra residiendo en el medio urbano.

Estos migrantes que se reincorporan a su comunidad, aportan nuevos elementos a la motivación para que otros pascuenses decidan migrar, con el deseo de adquirir los conocimientos y las experiencias que aquellos les transmiten. De esta manera, contribuyen a consolidar aún más el proceso migratorio de los pascuenses hacia el medio urbano-continental.

ANÁLISIS DE HISTORIAS DE VIDA

En cuanto al análisis de las historias de vida de seis estudiantes pascuenses, éste se centró en torno a algunos planteamientos teóricos que se manejan acerca del contacto prolongado entre sociedades con diferente tradición cultural y en las cuales prima una relación de dominación y de dependencia. Tales planteamientos son los siguientes:

- a) La relación de dominación contribuye a que el contacto entre las sociedades adquiera una mayor intensidad hasta el punto de desarrollar un conflicto cultural.
- b) Tal conflicto se da cuando entran en relación los sistemas de valores que poseen las diferentes sociedades. Estos se consideran como naturales hasta que son cuestionados por otros que también pretenden serlo.
- c) Ante esta situación, surgen en la sociedad dominada mecanismos que tratan de proteger la propia cultura, explicitando los propios valores que se tenían como naturales.
- d) Lo anterior permite elaborar una conciencia positiva del grupo dominado, la cual surge a partir de un cierto grado de aculturación. Esto significa que tal conciencia no se compone de elementos exclusivos de la cultura dominada, sino que se trata de elementos de una cultura que ya ha sido modificada por la influencia de la cultura dominante.
- e) En esta elaboración de una conciencia de grupo, juegan un papel importante y necesario, la categoría social de los intelectuales o letrados que han sido, por lo general, educados en la sociedad dominante.
- f) Tal conciencia de grupo es una consecuencia positiva del conflicto cultural. Esta posibilita un consenso entre los miembros de la sociedad, requisito para desarrollar un fuerte sentido de pertenencia y de identidad grupal.

El análisis de las historias de vida, se realizó en base a cuatro catego-

rías analíticas generales que surgieron y se definieron a partir de los planteamientos anteriormente expuestos. Estas categorías son las siguientes:

1. **Contacto cultural entre la isla y el continente.** En esta categoría consideramos la percepción y el conocimiento que los jóvenes migrantes expresan con relación a este tipo de contacto, señalando las características particulares de tal proceso, sus consecuencias y la situación de dominación y de dependencia a que es sometida su comunidad por la sociedad mayor.

En relación a esto, se detecta en estos jóvenes una toma de conciencia por los efectos negativos que tal proceso ha producido sobre su comunidad, especialmente, en lo que dice relación con una pérdida de sus tradiciones culturales.

2. **Conflicto cultural.** Interesa en esta categoría, poder dar cuenta del proceso que ocurre en estos jóvenes al contrastar su sistema de valores con el imperante en el medio urbano-continental. Tal proceso se puso de manifiesto en las diferencias que establecieron entre la vida isleña y la vida urbana

El resultado fue que estos jóvenes, por el contacto intensivo con el medio urbano-continental, elevaron a un plano conciente los valores propios de su comunidad, asignándoles una mayor importancia sobre los valores urbanos. Todo esto se tradujo en el despertar de una conciencia de grupo.

3. **Los letrados pascuenses.** Esta categoría consideró la importancia que estos jóvenes le atribuyeron a su papel como letrados o educados de su comunidad. Esto se expresó en la importancia que le asignaron a educarse en el medio urbano-continental y en lo que deseaban a futuro como personas.

En tales afirmaciones consideraron que su papel como educados, era volver a su comunidad a entregar los conocimientos adquiridos en el continente, de forma de contribuir con ello al desarrollo de la isla. Pero, a la vez, consideraron que era su deber ayudar a mantener sus tradiciones culturales.

De lo anterior se desprende que su papel es doble, por un lado, como elementos portadores del cambio de su comunidad y, por el otro, como revitalizadores de su cultura, lo que está reafirmando su papel en la elaboración de una conciencia positiva de su grupo cultural.

4. **Conciencia de grupo o identidad étnica.** Incluimos en esta última categoría, aquello que estos jóvenes manifiestan como producto de una conciencia de grupo desarrollada en el contexto urbano y que reafirma su identidad étnico-cultural. Esto se traduce en aquellas afirmaciones que hicieron sobre lo que deseaban para la isla y sus habitantes.

En ellas expresaron, principalmente, que deseaban que se mantuvieran intactas sus tradiciones culturales, aunque también desearon que ocurrieran ciertos cambios que llevaran progreso a la isla, como por ejemplo, un mejoramiento de la educación. Todo lo cual significa que estos jóvenes han elaborado una conciencia positiva de su grupo, pero que incluye no sólo elementos de la cultura pascuense, sino que también de la cultura urbana.

CONCLUSIONES

De todo lo anteriormente señalado, podemos concluir que:

1. El actual proceso migratorio pascuense hacia el continente surge como consecuencia del contacto intensivo entre la cultura urbana continental y la cultura isleña.
2. Este proceso migratorio se encuentra, en cierta medida, estructurado. Existiendo mecanismos, formales e informales, que permiten una adecuada integración del migrante pascuense a la estructura urbana, pero que evitan un desarraigo con su cultura de origen al reforzar su sentido de pertenencia y de identidad con su grupo étnico-cultural propio.
3. Los jóvenes estudiantes pascuenses que residen en el continente y que sufren el contacto intensivo con la cultura dominante, desarrollan una conciencia positiva de su grupo de origen, la cual les permite elaborar un fuerte sentido de pertenencia y de identidad hacia el mismo.
4. Estos jóvenes, al regresar a su comunidad, tenderán a transformarse en elementos del cambio, contribuyendo decisivamente en la reorganización y reestructuración de su cultura y de su comunidad.

Para finalizar, haré una cita de un joven estudiante pascuense que refleja su conciencia de grupo y el sentido de pertenencia y de identidad étnica desarrollada en el contexto urbano:

"Nosotros somos pascuenses y cuando nos dicen que somos chilenos, lo aceptamos, ya que estamos bajo esa bandera, pero desde el punto de las 200 millas estamos fuera del territorio nacional. Fue un

caso fortuito que un día un señor llamado Policarpo Toro tomara posesión de la isla para Chile, el cual la entregó en concesión a una compañía extranjera para que la explotara. Por eso, cuando nos dicen que somos chilenos, lo somos desde un punto de vista legal, pero desde nuestro punto somos pascuenses, de nuestra tierra, pues esta es nuestra. Si se le pregunta a un isleño como se siente, dirá que se siente pascuense más que chileno, porque eso es lo que somos".